

Migración internacional, transnacionalismo y cambios socioculturales en Nueva Concepción*

Mario Lungo y Susan Kande†

Con cuidado toditos mis amigos, los que oyen esta tarde lo que yo les vengo a cantar,
la mujer que yo amaba, me trató de abandonar, se monta al avión *TACA*, ella se tiró a volar.

Ahora en la mañana le di vuelta a la almohada y su bonita foto allí la fui
a encontrar, yo saqué mi pañuelo y me puse a llorar,
ingrato el avión *TACA* que se la fue a llevar.

Me salgo para el patio triste y desesperado mirando para el cielo y me puse a llorar,
mirando el avión *TACA* volar y mirando que en las nubes se trata de ocultar.

Pongan mucho cuidado les dije a mis amigos que yo de un rato a otro me puedo hasta matar,
si al caso yo me mato, un recuerdo va quedar, en una cruz de palo mi nombre va quedar,
si al caso yo me mato, un recuerdo va quedar, en una cruz de palo mi nombre va quedar.

Hace como tres meses me ha llegado al oído que ya allá por mayami, allá se fue a casar,
ingrato el avión *TACA* que se la fue ha llevar, ingrata la Sarita, no quiso regresar,
ingrato el avión *TACA* que se la fue ha llevar, ingrata la Sarita, no quiso regresar.
(Canción de un campesino de Nueva Concepción, miembro de CDS.)

Resumen

La migración internacional es un factor de gran importancia en la vida cotidiana de muchas personas en El Salvador. Provoca profundas transformaciones socioculturales, sobre todo en las pequeñas ciudades y áreas rurales, las cuales, desde 1980, han experimentado un dramático incremento de flujos migratorios. Esto ha conducido al

* Este artículo se basa en la investigación realizada en 1999 por la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), como parte del estudio comparativo "The Impact of Central American Migration on Sending Communities in El Salvador and Guatemala", coordinado por University of Southern California y apoyado por la Fundación Ford. El equipo de investigación fue coordinado por Mario Lungo y estuvo integrado por Elana Zilberg, América Rodríguez, Susan Kandel y Vinicio Merino. Óscar Morales realizó el procesamiento de los datos.

† Profesor e investigador de la UCA; investigadora de PRISMA.

gobierno central a promover una política migratoria que asegure la permanencia de los emigrantes en el exterior, en particular, en Estados Unidos. Poco a poco, sin embargo, los análisis sobre el impacto de la migración internacional en las sociedades y en las culturas locales han ido emergiendo. Este interés se atribuye a las preocupaciones vinculadas a fenómenos como la violencia juvenil, la desintegración familiar, etc. Este artículo explora este impacto, en Nueva Concepción, municipio del Departamento de Chalatenango. Aborda, en concreto, los cambios que han surgido en las prácticas socioculturales como consecuencia de la migración y de su carácter transnacional.

Introducción

La migración internacional, tal como dice la canción, es un factor de gran importancia, en la vida cotidiana de muchas personas en El Salvador. Provoca profundas transformaciones socioculturales, sobre todo en las pequeñas ciudades y áreas rurales, las cuales, desde los años de 1980, han experimentado un dramático incremento de flujos migratorios. Estos flujos han marcado profundamente el desarrollo del país, al iniciarse el siglo XXI. Sin embargo, solo en los últimos años, estas transformaciones han llamado la atención de los académicos, los políticos y las agencias de cooperación internacional. Este interés tardío en la dimensión socio-cultural de la migración internacional salvadoreña puede ser explicado, en parte, debido a la dominante preocupación por los efectos económicos de las remesas enviadas en la estabilidad macroeconómica del país y por los ambiguos intentos para promover su "uso productivo"¹. Esto ha conducido al gobierno central a promover una política migratoria que asegure la permanencia de los emigrantes en el exterior, en particular, en Estados Unidos.

Poco a poco, sin embargo, los análisis sobre el impacto de la migración internacional en las socie-

dades y en las culturas locales han ido emergiendo. Este interés se atribuye a las preocupaciones vinculadas a fenómenos como la violencia juvenil, la desintegración familiar, etc. Este artículo explora este impacto, en Nueva Concepción, municipio del Departamento de Chalatenango. Aborda, en concreto, los cambios que han surgido en las prácticas socioculturales como consecuencia de la migración y su carácter transnacional, a partir de las siguientes interrogantes: ¿cuáles son los cambios más importantes que han ocurrido en las relaciones familiares como resultado de la migración hacia el exterior?, ¿existen nuevas prácticas culturales como consecuencia de este proceso?, ¿se han conformado nuevas elites locales? y ¿cómo están cambiando los patrones de comportamiento de los actores políticos locales?

Para tratar de obtener las respuestas a estas cuestiones se realizaron dos trabajos, uno cuantitativo y otro cualitativo. El primero fue una encuesta en 200 hogares, cien en los cantones rurales y las otras cien en el centro urbano. La segunda consistió en profundizar en un estudio etnográfico anterior (Rodríguez, 1997), complementado con entrevistas en profundidad a informantes claves. Evidentemen-

1. La opinión de que las remesas no son usadas de una forma productiva es muy discutible. Aunque la mayoría de los estudios macroeconómicos sobre el uso de las remesas concluye que las familias receptoras las utilizan para el consumo de bienes y no de forma productiva, pocos han analizado realmente las diferencias en la estructura de ingresos y gastos de las familias que reciben y de las que no reciben remesas (CEPAL, 1991). Los resultados de una investigación realizada en Santa Elena, en el oriente del país, arrojaron evidencias opuestas a la creencia popular de que las familias receptoras de remesas solo gastan en consumo (Lungo *et al.*, 1997). La única diferencia notable con las familias no receptoras de remesas era que las primeras gastaban más en educación y salud que las segundas. Esto muestra que las remesas se invierten, en realidad, en servicios que no son brindados por el gobierno.

te, por la ausencia de discusión sobre el transnacionalismo y los incipientes estudios sobre las dimensiones sociocultural y política en el país, esta investigación tiene un carácter exploratorio. Su objetivo es estimular estudios serios sobre estos aspectos.

Hay que señalar también las limitaciones de las investigaciones basadas exclusivamente en el estudio de casos aislados. Es necesario realizar investigaciones comparativas, en zonas o localidades diferentes, para llegar a conclusiones más válidas y hacer estudios longitudinales, en particular de las prácticas socioculturales en generaciones diferentes, lo cual explica la existencia de vidas cotidianas duales. Esto genera tensiones sociales importantes.

La investigación se centró en las transformaciones experimentadas en las prácticas socioculturales. Para ello se examinaron los cambios más importantes, ocurridos en las relaciones familiares. Además, se esbozan algunas cuestiones preliminares sobre el surgimiento de nuevas elites locales y su comportamiento político, en el contexto de la creciente globalización y el transnacionalismo. Por su carácter exploratorio, los resultados encontrados solo pueden servir para orientar la formulación de hipótesis para investigaciones futuras, pues carecen de representatividad para sacar conclusiones generales.

1. Marco analítico

La investigación se enmarca en el enfoque del transnacionalismo². Según esta teoría, los emigrantes construyen relaciones sociales que vinculan al país de origen con el nuevo país de residencia (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992). El concepto de transnacionalismo también puede ser entendido como un proceso que incluye ocupaciones y actividades que requieren contactos sociales regulares y sostenidos, a través del tiempo y de las fronteras nacionales, para su implementación (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999). El surgimiento de este nuevo fenómeno se ha facilitado por la alta intensidad de los intercambios, por las nuevas modalidades de transacción y por la multiplicación de actividades, las cuales exigen viajes transfronterizos y contactos permanentes (Portes *et al.*, 1999), ca-

racterísticos del proceso actual de globalización de la economía.

Una rápida revisión de la evolución de esta teoría muestra los desafíos para su desarrollo conceptual y su valor analítico. Su origen se encuentra en la crítica a la teoría tradicional de la asimilación de grupos de diferentes países, etnias o razas, basada en el concepto convencional de comunidad de algunos enfoques sociológicos, que reducen las relaciones sociales a la vida cotidiana dentro de un espacio determinado (barrio o pequeña ciudad). Esta definición de comunidad es incapaz de captar la existencia y complejidad de las nuevas relaciones sociales resultantes de la migración internacional, las cuales configuran identidades, actitudes y aspiraciones nuevas. Conceptos como la formación de *redes sociales transnacionales*, *circuitos migrantes transnacionales* (Rouse, 1992), *comunidades transnacionales* (Goldring, 1996) y concepciones integrales del enfoque transnacional se han desarrollado en los últimos años (Basch *et al.*, 1994; Portes, 1995; Portes *et al.*, 1999). Otro avance importante se encuentra en el artículo publicado en esta misma edición (Portes, Haller y Guarnizo), sobre las empresas transnacionales como una alternativa de adaptación económica de los inmigrantes, basado en una investigación empírica novedosa y rica. En este artículo se sostiene que las actividades del transnacionalismo migrante, aunque no son mayoritarias, tienen una importancia especial en la configuración de nuevas formas de adaptación, en el país receptor, y constituyen nuevas opciones para el desarrollo, en las comunidades con una proporción alta de emigrantes, en el país emisor.

Se ha propuesto también la noción de *espacios sociales transnacionales* (Pries, 1997), que se refiere a aquellas realidades de la vida cotidiana que surgen, en lo fundamental, en el contexto de las migraciones internacionales, geográfica y espacialmente difusas o desterritorializadas, y que más que un fenómeno transitorio, constituyen una estructura de referencia permanente para las posiciones y el estatus social que determinan la vida cotidiana y las identidades, y que, simultáneamente, trascienden las fronteras nacionales.

Es evidente que la teoría del transnacionalismo se encuentra aún en desarrollo, pero es un enfoque

2. No podemos, evidentemente, en el marco de este artículo, hacer una exposición amplia de la teoría del transnacionalismo, por lo que nos limitamos a señalar algunos de sus planteamientos principales.

analítico que puede ser muy útil para explicar la problemática de las transformaciones socioculturales. La precaución que debe tenerse con su utilización, al igual que con otros conceptos como el de capital social, es mantener la coherencia con las unidades de análisis para evitar generalizaciones o extrapolaciones, que invalidan las conclusiones de un trabajo de investigación.

2. Antecedentes y contexto

La migración no es fenómeno nuevo en El Salvador. Históricamente, el desplazamiento forzado, las migraciones estacionales masivas y una temprana tendencia a la migración hacia el exterior, han sido la respuesta a los cambios drásticos de la economía nacional. Como resultado de la implantación del cultivo del café, en las tierras altas centrales del país (Lindo, 1990), miles de familias campesinas fueron desplazadas hacia las tierras del norte y de la costa, en el último cuarto del siglo XIX. Esto dio comienzo a un permanente flujo migratorio interno anual, en los meses de la cosecha del café. Este fenómeno ha marcado las condiciones de vida de las hogares rurales salvadoreños durante casi cien años.

El primer registro de migración internacional en El Salvador data de finales del siglo XIX. Se trata de la emigración de familias de altos ingresos a Estados Unidos. En el siglo siguiente, en los años de 1940 y 1950, dio comienzo un flujo migratorio de personas de clase media hacia ese país; sin embargo, no fue un fenómeno masivo y fue, en lo fundamental, una emigración legal, pues los que se fueron obtuvieron visas.

En los años de 1970, antes de la guerra, es posible identificar un cambio en el patrón migratorio internacional de los salvadoreños. Por una par-

te, hubo un creciente número de emigrantes ilegales, muchos de ellos de las clases de menores ingresos; por otra, entre esos emigrantes predominaron las mujeres, quienes aprovecharon la posibilidad de encontrar empleo como trabajadoras domésticas o de servicios diversos. Esto fue posible debido a los contactos que habían ido estableciendo los emigrantes anteriores. Es hasta la década de 1980 que el número de emigrantes hombres comenzó a superar al de las mujeres (Hamilton y Chinchilla, 1991).

El desencadenamiento de la guerra civil, en 1981, produjo tres grandes movimientos de población: primero, aproximadamente medio millón de personas se desplazó, en el interior del país, proveniente de las zonas de guerra; segundo, alrededor de cien mil se refugiaron en los países centroamericanos y México (según las estimaciones de ACNUR); y tercero, cerca de millón y medio emigró ilegalmente, la mayoría a Estados Unidos.

En la actualidad pueden observarse dos tipos de flujos migratorios, uno interno y otro hacia el exterior. El primero ocurre desde las áreas rurales y los pequeños centros urbanos hacia las ciudades más grandes, sobre todo en el área metropolitana de San Salvador. El segundo, que se ha acrecentado en los años posteriores a la guerra, hacia los países desarrollados, en particular, Estados Unidos y Canadá. Se estima que casi el 20 por ciento de los salvadoreños ha emigrado hacia el exterior; de ellos, aproximadamente, el 90 por ciento reside en Estados Unidos³.

Las características demográficas de la migración hacia este último país han evolucionado con el tiempo. Podemos distinguir tres períodos: antes de la guerra, durante los años de 1980, y después de la guerra. Durante el segundo período se co-

El concepto de transnacionalismo también puede ser entendido como un proceso que incluye ocupaciones y actividades que requieren contactos sociales regulares y sostenidos, a través del tiempo y de las fronteras nacionales, para su implementación (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999).

3. No existe una cuantificación de los emigrantes residentes en el exterior, en la actualidad. Según el Ministerio de Relaciones Exteriores, este número es aproximadamente de 2.5 millones, de los cuales, el 94 por ciento se encuentra en Estados Unidos. Ver Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, Coordinación Interinstitucional, "Programa salvadoreños en el exterior: socios del desarrollo".

mienzan a estructurar numerosas redes sociales entre los emigrantes, en función de los poblados de origen. Esas redes se consolidaron y expandieron en la década siguiente. Durante esta última década, la composición social de la población emigrante se volvió más heterogénea, debido a factores como la reunificación familiar y el cambio de edad, lo cual estimuló la migración de los hijos y los padres de los emigrantes que habían logrado una relativa estabilidad, en el nuevo país de residencia.

La migración internacional ha transformado profundamente el paisaje rural y el de las pequeñas ciudades del interior del país, al modificar de manera drástica su economía y las actitudes laborales; así como también al transformar las relaciones familiares y crear nuevas estructuras sociales; en este contexto, surgieron nuevos valores y aspiraciones, particularmente entre los jóvenes.

2.1. Cambios en la economía

El impacto generado por las remesas enviadas por los emigrantes —cuyo estimado representa el 14 por ciento del PIB, en este año—, ha proporcionado al país el soporte para la estabilidad macroeconómica, experimentada desde 1989. En ese año, el gobierno salvadoreño inició una política agresiva de estabilización y ajuste estructural, que se orientó a la implantación de un modelo de crecimiento basado en exportaciones no tradicionales. Este modelo tenía tres características principales: enfatiza de manera especial el crecimiento de los sectores financiero y de servicios para buscar un nicho, en el proceso de globalización; promueve y expande las zonas francas para albergar maquilas de capital extranjero y abandona la agroexportación como eje de desarrollo del país.

Resultado del programa de ajuste estructural es una dramática reducción de empleo en el sector público y una disminución generalizada del ingreso de la mayoría de la población. En la actualidad, alrededor del 40 por ciento de los habitantes del país vive en condición de pobreza⁴. La continuidad de la migración en gran escala hacia el exterior tiene su base en estas condiciones. En efecto, la migración internacional juega un papel clave, en la economía salvadoreña. Las remesas constituyen una



de las mayores fuentes de ingresos para el país, habiendo dejado atrás a las exportaciones tradicionales de café, predominantes durante casi un siglo, y a la ayuda externa recibida en los años de 1980. Dado que estas remesas son enviadas, en su gran mayoría, por población de bajos ingresos, actúan como una válvula de seguridad ante los efectos negativos del ajuste estructural. Ellas conforman una especie de “programa de compensación social autogenerado”, que sustituye a la inversión gubernamental en los programas sociales.

La agricultura, sin duda, ha sido el sector más severamente afectado por la política de ajuste estructural. Aún más, el área rural es donde pueden observarse los impactos mayores de la migración internacional, tanto económicos como sociales y culturales. Hasta los años de 1970, los micro y pequeños productores habían obtenido sus ingresos para subsistir de los cultivos en pequeñas parcelas de su propiedad o alquiladas; complementa-

4. Los datos de 1999 muestran que el 24.6 por ciento de la población vive en situación de pobreza relativa y el 16.7 por ciento, en pobreza extrema. Ver *Encuesta de hogares de propósitos múltiples 1999*, República de El Salvador, C.A., Ministerio de Economía, citado en el *Informe sobre desarrollo humano: El Salvador*, PNUD, 2000, p. 116.

ban sus ingresos con el trabajo temporal, en la época de cosecha, en las grandes plantaciones de café, azúcar o algodón. Pero en los últimos treinta años, una combinación de factores ha modificado de manera drástica el paisaje rural del país al ir desapareciendo algunos cultivos para la exportación como el algodón, al diversificarse, de manera parcial, la agricultura, con la urbanización del territorio al industrializarse y crecer el sector de los servicios, etc. La política económica de los años de 1990 condujo a que este sector pasara a ocupar, definitivamente, un lugar secundario, en el nuevo modelo de crecimiento. Aunque existen todavía algunos productos agrícolas de exportación rentables, la producción de granos básicos, indispensable para la sobrevivencia de las familias campesinas, ha sido afectada de manera severa por la liberalización de los mercados.

Es previsible que la crisis actual del sector agrícola acentúe la migración masiva de la población campesina hacia las ciudades y hacia el exterior, en el futuro. Es común el arrendamiento o la venta de propiedades agrícolas, en todo el país. Solo en el Distrito de Riego de Nueva Concepción se estimó que entre el 35 y el 40 por ciento de las parcelas fueron rentadas entre 1994 y 1995⁵. Aún más, existe una fuerte tendencia hacia la concentración de la tierra en manos de personas interesadas en urbanizarlas o en desarrollar proyectos turísticos.

2.2. La reforma del Estado y las políticas migratorias

Además del programa de ajuste estructural, en 1994, el gobierno de Calderón Sol impulsó un plan de modernización del Estado, cuyos objetivos eran la reestructuración del gobierno central, a través de la reducción de su tamaño, y la privatización de varios servicios, y la descentralización de sus funciones. Una característica clave de este plan era el desarrollo de una alianza con el sector privado para impulsar una política dirigida a los salvadoreños que vivían en el exterior.

Este intento de descentralización ha quedado, sin embargo, estancado, pues las decisiones políticas y los recursos financieros no han sido transferidos a los gobiernos municipales, lo cual obliga a

éstos a luchar por el incremento de la asignación presupuestaria que el gobierno central les asigna. Prevalece la intermediación de la canalización de los fondos para el desarrollo local, a través de las agencias gubernamentales centrales —ministerios o entidades autónomas—. Esta situación ha llevado a que muchos funcionarios municipales busquen fuentes de recursos independientes. Es así como, en los municipios con altas tasas de migración internacional, el gobierno local ha buscado el apoyo de los residentes en el exterior originarios de dichos municipios. Esto ha llevado a movilizar, de manera colectiva, las remesas para invertir las en proyectos de desarrollo local de beneficio comunitario.

3. Nueva Concepción

El municipio de Nueva Concepción, localizado en el Departamento de Chalatenango, está integrado por 10 cantones y 72 caseríos. Tiene características especiales que lo hacen un lugar muy atractivo para realizar la investigación planteada. Chalatenango es uno de los departamentos más pobres del país; sin embargo, Nueva Concepción es, relativamente, próspera por su agricultura; se conoce como el granero del departamento. En los años de 1970, el gobierno financió la construcción de un proyecto de riego, en las planicies del municipio, lo cual incrementó la producción agrícola. En la actualidad, el 44.7 por ciento de la tierra está dedicada a la producción agrícola, el 38.5 por ciento a pastos y bosques, y solo el 16.7 por ciento está dedicado a propósitos no agrícolas⁶.

Aunque Chalatenango fue una de las regiones más conflictivas durante la guerra, el municipio de Nueva Concepción no sufrió directamente sus consecuencias, con excepción de algunos cantones de la zona oeste. Sus habitantes pudieron seguir realizando sus actividades agropecuarias tradicionales y así mantuvieron su posición, en la economía nacional.

La población de Nueva Concepción, con una economía dominada por la agricultura, permite hacer observaciones interesantes, respecto al impacto que tiene la migración internacional en la cultura campesina. Este impacto es complejo y muy rico,

-
5. América Rodríguez (1999), "Migración, sociedad y cultura en Nueva Concepción. Una revisión desde la etnografía", en *Transformando El Salvador: migración, sociedad y cultura*, Lungo y Kandel compiladores, FUNDE.
 6. Plan Maestro de Desarrollo del Departamento de Chalatenango.

pues transforma y reconfigura prácticas culturales, los roles de género y los familiares, la composición de las elites sociales, la política local, etc. El municipio tenía una población de 27 321 habitantes, según el censo nacional de 1992, lo cual significa un incremento del 33 por ciento respecto al censo anterior de 1971. Casi tres cuartas partes de la población (71 por ciento) viven en el campo; solo el 29 por ciento reside en las áreas urbanas. Del 71 por ciento de los residentes rurales, el 88 por ciento está dedicado a la agricultura⁷. Más de la mitad (53.7 por ciento) de estos agricultores no es propietaria de la tierra que trabaja. Del 46.3 por ciento de los productores que es propietaria, el 11 por ciento posee pequeñas granjas de dos o menos hectáreas; el 11 por ciento es dueño de propiedades de tamaño medio, de dos a siete hectáreas; el 17.4 por ciento es beneficiaria del programa de transferencia de tierras (PTT); y solo el 6.9 por ciento es propietaria de grandes extensiones de tierra. Existe una marcada polarización en la posesión de propiedad de la tierra, ya que solo el 6.9 por ciento de todos los agricultores es dueña del 62.4 por ciento de toda la tierra del municipio⁸.

En esta municipalidad, la incidencia de la emigración es alta. Las 200 encuestas de los hogares que forman parte de este estudio registraron un total de 524 personas que habían emigrado a Estados Unidos.

3.1. La transformación de las relaciones familiares

Muchos factores contribuyen a modificar las concepciones y los roles tradicionales de las familias. La migración forzada —refugiados y desplazados por la guerra— y la desintegración familiar propiciaron el establecimiento de nuevas formas de organización familiar y comunal. Asimismo, es importante —sino es que más— la continua influencia que la migración internacional tiene en las relaciones familiares.

7. Encuesta de PROCHALATE. (3, p. 18).

8. FUNDE, *Documento de Trabajo 70B*, "Desarrollo económico, social y ambiental para tres microrregiones de Chalatenango. Diagnóstico socioeconómico de la Microrregión Nueva Concepción".

La migración implica la ausencia temporal o permanente de uno o más miembros de la familia. Esto lleva al cambio de roles para los que se quedan y el contacto con otro tipo de relaciones familiares para los que emigran. Cuando emigra el hombre responsable de la familia, la mujer, muchas veces, tiene que asumir su responsabilidad. Esto genera cambios en ella misma y en su propia percepción, así como en otros miembros de la familia. Cuando ambos padres emigran o cuando el padre o la madre soltera emigran, los abuelos, las tías y/o los tíos, el hijo mayor y hasta personas que tienen algún tipo de parentesco secundario, asumen la responsabilidad del hogar.

En el caso de Nueva Concepción, la migración internacional ha sido un factor particularmente importante, en la transformación de la vida del campesino. Sin embargo, los cambios en las relaciones de género han sido relativamente lentos; gran parte de los hogares que participó en la encuesta está constituido por familias nucleares intactas (59 por ciento). No es sorprendente que la continuidad de la familia tradicional sea más intensa en el campo. Más aún, nuevas formas de familias extendidas han aparecido, las cuales pueden servir para preservar las relaciones patriarcales.

Las remesas constituyen una de las mayores fuentes de ingresos para el país, habiendo dejado atrás a las exportaciones tradicionales de café, predominantes durante casi un siglo, y a la ayuda externa recibida en los años de 1980.

Cuadro 1
Estructura de los hogares

	Totales	%	Pueblo	Cantones
Familia nuclear completa	118	59	61	57
Familia nuclear completa más parientes	29	14.5	15	14
Familia nuclear incompleta	32	16	12	20
Familia nuclear incompleta más parientes	21	10.5	12	9

Aunque los cambios en los roles familiares tradicionales y los roles de género pueden ser relativamente lentos, la abrumadora percepción, dentro de la comunidad, es que la migración internacional ha modificado las relaciones familiares. En la encuesta, el 78 por ciento de los que respondieron dijeron que había provocado cambios en dichas relaciones. Un número significativo de la población urbana, más que la rural, manifestó que dichos cambios habían ocurrido.

Cuadro 2
¿Ha provocado la migración cambios en las relaciones familiares?

	Totales	%	Pueblo	Cantones
No responde	3	1.5	—	3
Sí	156	78	87	69
No	40	20	12	28
No saben	1	0.5	1	—

Es importante hacer notar que la diferencia entre las percepciones de los efectos de la migración internacional y los datos empíricos es frecuente. En el país, lamentablemente, muchos estereotipos negativos están asociados con la migración —consumismo no productivo, holgazanería en muchas de las personas receptoras de remesas, delincuencia juvenil, desintegración familiar, promiscuidad, etc.—.

En Nueva Concepción, la mayoría de los emigrantes son hombres, en edad de trabajar, padres e hijos. Por esta razón, la relación tradicional patriarcal se ha ido debilitando, por la ausencia física de miembros claves de la familia. Cuando un hombre se va, ya sea para hacer estudios superiores o emigra a Estados Unidos⁹, rompe los lazos tradicionales con la tierra en la cual ha vivido. Los familiares que se quedan se ven obligados a aceptar la pérdida de un padre o de una pareja que era, por tradicional, el sostén del hogar. En estas condiciones ocurren cambios en la estructura tradicional familiar y se generan nuevas dinámicas, en las relaciones de género. Cuando la mujer emigra y deja a su esposo o a su compañero de vida, los cambios en las relaciones familiares también son grandes, a pesar de que el hombre, por lo general, no asume todas las responsabilidades domésticas. Lo ordina-

rio es que estas sean transferidas a las abuelas, las tías, las hijas y/o hasta a otras compañeras de vida.

En Nueva Concepción también existe un alto nivel de conciencia de que la migración ha causado cambios, en los respectivos roles de hombres y mujeres. El 82.5 por ciento de los que respondieron piensa que las relaciones de género fueron afectadas por la emigración. Pero no es sorprendente que los cambios parezcan ser más lentos en el campo.

Cuadro 3
¿Ha provocado la migración cambios en las relaciones de género?

	Totales	%	Pueblo	Cantones
No respondieron	5	2.5	—	5
Sí	165	82.5	88	77
No	29	14.5	12	17
No saben	1	0.5	—	1

Los cuadros siguientes muestran los resultados de las preguntas: ¿Qué tipos de cambios provoca en los hombres la migración? y ¿qué tipos de cambios provoca en las mujeres? Al revisarlas se encuentran algunos puntos interesantes de comparación y contraste. Para ambos, hombres y mujeres, los atributos predominantes, asociados con estos cambios, son negativos: desintegración y abandono, establecimiento de otra relación, el emigrante no envía ayuda a la familia, pérdida de confianza, etc. En el caso específico de los hombres, una categoría negativa se identificó adicionalmente: ebrio. Los atributos negativos para los hombres suman el 73.5 por ciento de las respuestas y para las mujeres, el 55.5 por ciento.

A las mujeres se les agrega un atributo negativo específico: infidelidad y promiscuidad. En general, en El Salvador existe una constante vigilancia sobre la conducta sexual de la mujer. Estos valores patriarcales tradicionales parecen ser más fuertes en el campo que en el área urbana. Los encuestados rurales dieron el doble de respuestas en relación con los encuestados urbanos sobre si la emigración causa infidelidad y promiscuidad en la mujer. Esta etiqueta en la mujer sirve como control social sobre el comportamiento de mujeres jóvenes y casadas.

9. El primer caso, por lo general, es facilitado por las remesas recibidas del exterior.

En su totalidad, hecho interesante, se sostiene que la emigración tiene más efectos positivos en la mujer que en el hombre. Solo hay dos categorías identificadas que tienen aspectos positivos o neutrales con respecto al efecto de la emigración en los hombres: más afectivos y cariñosos y sin cam-

bio ni mejora. Juntos, éstas suman solo el 9 por ciento de todas las respuestas. Por otra parte, se identificaron tres categorías positivas o neutrales para la mujer: más afectivas y cariñosas, aumento en las obligaciones y sin cambio ni mejora. Estas suman casi un cuarto de las respuestas.

Cuadro 4
Cambios en los hombres,
provocados por la migración

	Totales	%	Pueblo	Cantones
No respondieron	6	3	2	4
Pérdida de confianza	5	2.5	3	2
Más afectividad	15	7.5	14	1
Establecen otra relación	42	21	20	22
Desintegración y abandono	70	35	30	40
No envían ayuda a sus familias	5	2.5	3	2
Otros cambios negativos	19	9.5	14	5
No hay cambios ni mejoras	3	1.5	1	2
Drogadictos, alcohólicos	6	3	2	4
N/A	29	14.5	11	18

Cuadro 5
Cambios en mujeres, provocados por la migración

	Totales	%	Pueblo	Cantones
No respondieron	12	6	6	6
Infidelidad y promiscuidad	15	7.5	5	10
Regresan con más afectividad	20	10	20	—
Establecen otra relación	44	22	19	25
Desintegración y abandono	34	17	14	20
Cambios en la ideología	3	1.5	2	1
Otros cambios negativos	18	9	10	8
No hay cambios ni mejoras	15	7.5	6	9
Incremento en las obligaciones	9	4.5	7	2
N/A	30	15	11	19

Respecto a los menores, se preguntó qué tipo de cambios provoca la emigración en ellos. De todas las respuestas dadas por los que participaron en la encuesta, solo hubo un atributo positivo, asociado con el impacto de la emigración en los niños: mejora de las condiciones económicas. Sin embargo, solo representa el 12 por ciento. En contraste, el 61.5 por ciento de los que respondieron subraya los resultados negativos: el 29.5 por ciento dice que la emigración hace que los niños se vuel-

van rebeldes y desobedientes y el 17.5 por ciento, que la emigración es la causa de la falta de unidad familiar y amor.

La percepción popular en cuanto a que la emigración es una mala influencia para la familia y la comunidad en general, actúa como una actitud social restrictiva, en contra de los nuevos comportamientos que están emergiendo y de los nuevos valores, que desestiman la estructura patriarcal tradi-

Cuadro 6
Cambios en los niños, provocados por la migración

	Totales	%	Pueblo	Cantones
No respondieron	8	4	3	5
Rebeldes, desobedientes	59	29.5	33	26
Maras y drogadicción	8	4	8	—
Irresponsables en sus estudios	3	1.5	1	2
Falta de unidad familiar y cariño	35	17.5	20	15
Holgazanería y vagancia	18	9	7	11
Mejoraron su nivel económico	24	12	13	11
No hay cambios	2	1	2	—
N/A	43	21.5	13	30

cional de la familia. Sin embargo, la expresión de nuevos valores y conceptos sobre la familia se explica no solo por la emigración internacional. En efecto, es inadecuado atribuir los cambios en las relaciones familiares y de género solo al fenómeno migratorio. Estos cambios están condicionados también por una amplia gama de factores, algunos de ellos locales, otros nacionales y otros transnacionales. En un estudio sobre las transformaciones de las relaciones de género, en el norte del departamento de Usulután (Mahler, 1999), se explica la complejidad de estos factores. En esta zona es tradicional que las mujeres casadas o acompañadas se trasladen a la localidad donde vive la familia del esposo o compañero. Así, cuando los hombres parten al exterior, las mujeres quedan bajo la vigilancia de los cuñados o padres, quienes se encargan de conservar las relaciones tradicionales de subordinación de la mujer. La función educativa contribuye, relativamente, a atenuar esta situación, al constituir las mujeres la mayor parte de los profesores, lo cual muestra que ellas pueden cumplir un papel diferente al de responsables de los oficios domésticos. Mahler concluye en su estudio que los factores transnacionales —actividades, discursos y actores— pueden ser agentes de cambio tanto como los factores locales, regionales y nacionales, es decir, los cambios no son una función univariada.

3.2. Las nuevas prácticas socioculturales

Históricamente, el marco cultural de referencia para la mayoría de la población de Nueva Concepción fue el estilo de vida rural. Las condiciones materiales han desempeñado un papel vital, en el ciclo de vida del campesino. Pero la falta de incentivos y de medidas que favorezcan la producción

agrícola ha debilitado este marco cultural. Al mismo tiempo, el constante y continuo contacto, ya sea por los medios de comunicación, el cambio de actividad laboral o la emigración han transformado la atmósfera cotidiana de la población rural.

En particular, los hombres jóvenes, incorporados a las actividades agrícolas locales, han experimentado cambios abruptos. La dificultad para acumular riqueza, por medio de la agricultura, más la posibilidad de emigrar al exterior son los responsables de la falta de incentivos para que los jóvenes opten por reproducir el estilo de vida de sus padres y abuelos. En su lugar, el énfasis se coloca en la emigración y las remesas. De los 200 hogares que participaron en la encuesta, no solo había 524 casos individuales de emigrantes, sino que también más de la mitad de los hogares entrevistados recibe remesas. En este contexto, las remesas son un mecanismo clave de subsistencia y abren la posibilidad para viajar al “norte”, una aspiración importante de los jóvenes.

La migración ha tenido una influencia dramática en los gustos, las celebraciones y las actividades cotidianas. El consumo individual y colectivo ha aumentado como resultado de los artículos que salvadoreños residentes en Estados Unidos traen al país, durante sus visitas a sus pueblos. Entre los artículos más importantes que el retornado o emigrante visitante trae consigo están la ropa, los cosméticos, los electrodomésticos, los carros, etc. Los traen con la intención de venderlos para poder cubrir los gastos del viaje. En algunos casos, este intercambio es un negocio lucrativo para las personas que viajan con frecuencia. Esta actividad comercial y de servicio es así un medio para obtener ingresos.

Cuadro 7
Artículos traídos por los emigrantes

	Total	%	Pueblo	%	Cantones	%
Ropa y zapatos	43	33.1	28	36.8	20	32.3
Electrodomésticos	23	17.7	10	13.1	13	21
Juguetes	2	1.5	2	2.6	0	0
Nada	62	47.7	36	47.4	29	46.8
Total	130		76		62	

No es sorprendente que haya cambios significativos en el estilo de la vestimenta —el 80.5 por ciento respondió de forma afirmativa—. Esto es más evidente en el área rural. Los emigrantes retornados, en particular, los hombres jóvenes, se vis-

ten a la moda de Estados Unidos: llevan botas de cuero, ropa floja, pelo largo, aretes, etc. Esta manera de vestir ha sido adoptada también por parte de la población que no ha emigrado.

Cuadro 8
Tipos de cambios en la forma de vestir que ha provocado la migración

	Totales	%	Pueblo	Cantones
No respondieron	1	.5	1	—
Uso de ropa mejor y nueva	113	56.5	53	61
Introducción de moda norteamericana	39	19.5	24	15
Uso de ropa extravagante	8	4	7	1
N/A	39	19.5	16	23

El gusto por la música también ha sido influido por la emigración internacional. Casi la mitad respondió que el tipo de música que escucha ha cambiado. Tradicionalmente, la música mexicana

era muy popular. Ahora, sin embargo, la música en inglés, *Tex Mex*, Tecno y Rap ha crecido en popularidad, en particular, entre los jóvenes.

Cuadro 9
¿Qué tipo de música escucha la gente hoy?

	Totales	%	Pueblo	Cantones
No respondieron	4	2	3	1
Música de moda	13	6.5	5	8
Música mala	10	5	7	3
Música en inglés	32	16	14	18
Música distinta, extravagante	27	13.5	15	12
Tex-Mex, Tecno, Rap	15	7.5	7	8
Música para drogarse	1	.5	1	—
N/A	98	49	48	50

La transformación de gustos y valores, acompañado por la atracción de la cultura norteamericana,

no es solo el resultado del intercambio con emigrantes. Estos cambios socioculturales se deben

también al acceso a la televisión, videos y otros artículos que se han convertido en parte de la vida cotidiana de la población salvadoreña.

Los eventos y espacios tradicionales de convivencia comunitaria, tales como las ceremonias religiosas, continúan existiendo. Sin embargo, éstos están siendo transformados, recreados y redefinidos. Las fiestas religiosas, que contribuyen a dar un sentido de identidad de la comunidad, constituyen una ocasión para que algunos emigrantes, al retornar, amplíen los eventos y espacios que, por tradición, estaban confinados a la comunidad. Las bodas, los bautizos y otras celebraciones similares, financiadas por los parientes en Estados Unidos, se han convertido en grandes festividades. Gastar bastante dinero en una celebración es un nuevo símbolo de prestigio social. Un poco más de la mitad de los que respondieron la encuesta afirma que la emigración ha producido cambios en las fiestas familiares y un tercio dijo que existen cambios en las

fiestas del pueblo. En ambos casos, los cambios más notables consisten en que en dichas celebraciones se gasta más en lujos y se ofrecen más bienes, lo cual estimula el consumismo.

Aunque la economía de Nueva Concepción está basada, de una manera predominante, en actividades agrícolas, la mayoría de quienes emigran a Estados Unidos no entran en el mercado laboral de la agricultura, en este país. Los resultados de la encuesta muestran que los lugares principales donde residen los emigrantes de Nueva Concepción, en Estados Unidos, son Los Ángeles (31.5 por ciento), Nueva York (8.5 por ciento), Miami (7 por ciento), Houston (5.2 por ciento), Boston (5 por ciento) y Washington D. C. (4.1 por ciento). Esto, necesariamente, implica cambios radicales en la vida y la conducta laboral de estos salvadoreños. Dicha transición implica la necesidad de adaptarse, para pasar de una vida rural o provincial a una vida urbana en Estados Unidos.

Cuadro 10
Ciudad o Estado (categoría combinada), donde viven los migrantes

Ciudad o Estado	Totales	%	Pueblo	%	Cantones	%
Los Ángeles	193	31.5	91	32.4	92	39.3
New York	62	8.5	43	15.3	19	8.1
Miami	36	7	3	1.1	36	15.4
Houston	27	5.2	15	5.3	12	5.1
Boston	26	5	26	9.3	0	0
Washington, D.C.	21	4.1	10	3.6	11	4.7
San Francisco	12	2.3	6	2.1	6	2.6
Atlanta	11	2.1	11	3.9	0	0
Virginia	6	1.2	7	2.5	4	1.7
No sabe	75	14	33	11.7	42	17.9
Total	516		281		234	

Aquí aparece la cuestión de la transnacionalidad de estas prácticas socioculturales emergentes. La teoría sugiere que deben ser expresiones compartidas a ambos lados del circuito migratorio. Esto conduce a la necesidad de explorar la existencia de prácticas socioculturales asociadas, similares y permanentes, en los sitios de residencia de los emigrantes salvadoreños en Estados Unidos y en sus comunidades de origen, lo cual significa un desafío metodológico para la investigación en este campo.

3.3. Los cambios en las élites locales

En El Salvador, la elite local está conformada, históricamente, por familias adineradas, que residen en la comunidad. Estas familias constituyen un grupo, entre cuyos miembros se distribuye el poder local. Nueva Concepción no es una excepción. Los alcaldes municipales, por lo general, han sido miembros de las familias Aguilar, Salinas o Pleitéz, las cuales poseen gran parte de las tierras agrícolas de la región. Estas familias reinan en sus

localidades, donde ejercen el caudillismo. Pero esta situación está cambiando, entre otras razones, por la migración internacional, que ha creado condiciones que alteran las formas tradicionales de control social de las elites locales y de sus comportamientos políticos.

Ya en los años de 1980, los caudillos tradicionales habían empezado a abandonar Nueva Concepción, que dejó de ser su lugar principal de residencia. Las profesiones de los hijos e hijas de las familias de la elite tradicional ya no están unidas a la localidad. Y aunque su posición como miembro de la elite no desaparece, se localizan en un espacio físico distinto. Este desplazamiento de la elite tradicional ha creado posibilidades para la formación de nuevas elites locales, a las cuales, poco a poco, se han ido incorporando miembros de fami-

lias de emigrantes. Estas ya no provienen de las eminentes familias adineradas de años pasados. No obstante, la riqueza sigue siendo una variable importante, que continúa definiendo la conformación de las elites locales de Nueva Concepción. Por esta razón, las remesas contribuyen al prestigio y poder.

La encuesta mostró que las remesas han mejorado, de manera radical, las condiciones sociales y económicas de las familias que las reciben. Un alto porcentaje de las respuestas indica la creencia de que las posiciones económicas y sociales mejoraron, en aquellas familias que reciben remesas. Aproximadamente, la mitad de las familias entrevistadas las reciben —la mayoría de ellas, cada mes—. El promedio de remesas es de un poco más de 200 dólares anuales, con un porcentaje un poco más alto en la ciudad (284.76), que en el campo (117.94).

Cuadro 11
¿Han mejorado las condiciones económicas y la posición social en las familias que reciben remesas?

	Totales	%	Pueblo	Cantones
No respondieron	3	1.5	1	2
Sí	193	96.5	97	96
No	3	1.5	2	1
No saben	1	.5		1

Cuadro 12
Frecuencia del envío de remesas

	Totales	%	Pueblo	%	Cantones	%
Mensual	83	58.5	40	53.3	43	64.2
Cada 2 meses	11	7.7	7	9.3	4	6
Cada 3 meses	16	11.3	6	8	10	14.9
Cada 4 meses	5	3.5	2	2.7	3	4.5
Cada 5 meses	2	1.4	2	2.7	0	0
Cada 6 meses	11	7.7	7	9.3	4	6
Cada 10 meses	1	0.7	1	1.3	0	0
Anualmente	10	7	7	9.3	3	4.5
Esporádicamente	3	2.1	3	4	0	0
Total	142		75		67	

Sin embargo, parece que, por ahora, las remesas no representan una amenaza para la estructura de poder de la elite local. Cuando se preguntó cómo ven las familias adineradas el mejoramiento de las

condiciones sociales y económicas de las familias que reciben remesas, la mayoría respondió que la elite tradicional acepta este fenómeno.

Cuadro 13
Opinión de las familias adineradas sobre la mejoría en las condiciones económicas y sociales de las familias que reciben remesas

	Totales	%	Pueblo	Cantones
No respondieron	1	.5	1	—
Buena	133	66.5	58	75
Mala	44	22	29	15
Indiferente	20	10	11	9
No sabe	2	1	1	1

Esto se podría explicar porque el valor total de las remesas recibidas es limitado. Aunque mejora la condición de vida, la cantidad de dinero, por su poco monto, por lo general, no promueve a las familias receptoras de tal manera que tuvieran que ser consideradas como de la clase alta. Es más, la encuesta mostró que en la mayoría de los casos, el

dinero de las remesas se gasta de forma cotidiana, en las necesidades básicas —alimentación y otros artículos de primera necesidad— y no se hacen inversiones asociadas por la tradición con la acumulación de dinero —tales como la adquisición de una casa o un carro o de otro tipo de propiedad—.

Cuadro 14
En qué se invierten las remesas

	Totales	%	Pueblo	%	Cantones	%
No respondieron	18	12	17	21	0	0
Alimentos	109	72.6	56	69.1	54	80.6
Construcción/repación de casa	3	2	2	2.5	0	0
Ahorro	1	0.7	1	1.2	0	0
Para trabajar	4	2.7	1	1.2	1	1.5
Otras necesidades	5	3.3	0	0	4	6
Educación	4	2.7	1	1.2	3	4.5
Medicinas	6	4	3	3.7	5	7.5
Total	150		81		67	

Tal como se indicó antes, es necesario cuestionar la opinión prevaleciente que sostiene que quienes reciben remesas no hacen un uso productivo de éstas. Buena parte de los estudios macroeconómicos realizados en el país en torno a las remesas y su utilización, sostiene que la mayoría de familias las gasta en consumo de bienes y servicios y no las invierte en actividades productivas. De aquí concluyen que es necesario reorientar el destino de las remesas (FUSADES, 1993; CENITEC, 1992; 1994; CEPAL, 1990, 1999). Hay que analizar las diferencias en la estructura de ingresos y gastos de las familias receptoras y de las no receptoras de re-

mesas para tener una visión integral de esta problemática. La mayoría de éstas invierten más en salud y educación, lo que implica una inversión productiva en mejorar el capital humano (Lungo, Baires y Eekhoff-Andrade, 1997).

Finalmente, es importante notar que la percepción mayoritaria de la comunidad con respecto al retorno de los emigrantes es que éste es temporal y no definitivo. Asimismo, la elite local no considera a los retornados como una amenaza para su posición social, porque éstos no están dispuestos a ser actores principales en la comunidad.

Cuadro 15
¿Cree que el retorno de los emigrantes será permanente?

	Sí	%	No	%	Total
Pueblo, cantón	19	5.8	309	94.2	328
Pueblo	12	4.1	278	95.9	290
Cantón	10	4.3	222	95.7	232

La dinámica del ir y volver permanente parecería constituir un requisito indispensable para poder hablar de prácticas socioculturales transnacionales. Por su parte, la cuestión de la receptividad hacia la comunidad emigrante está vinculada a la formación de nuevas elites sociales. Se hicieron varias tabulaciones cruzadas para explorar las posibles relaciones entre los familiares que viven en Estados Unidos y/o los que reciben remesas y sobre la percepción respecto a los emigrantes. A través de éstas se trató de explorar el transnacionalismo, en los cambios de las prácticas socioculturales.

Las primeras dos exploran la percepción de los entrevistados con familiares emigrantes respecto a los cambios en los roles y las costumbres. Los resultados muestran que éstos asignan más atributos negativos a la migración en los hombres que los que no tienen familiares en el exterior. Sin embargo, en ambos casos —ya sea que tengan o no ten-

gan familiares que hayan emigrado— se asocian más atributos negativos que positivos o neutrales. Además, existe la opinión de que la desintegración familiar y el abandono es elevada.

En ambos casos, para los que tienen y los que no tienen familiares emigrados, este proceso no es visto como un factor que impacta en las formas tradicionales de celebración de las fiestas de la comunidad. Solo el 32 por ciento observa cambios en ellas. Esto parecería contradictorio con los resultados anteriores sobre la transformación y la recreación de los espacios comunitarios compartidos. Sin embargo, más de la mitad de las respuestas, el 50.5 por ciento, afirma que la emigración ha causado cambios en las fiestas familiares. Así, los cambios que están ocurriendo parecen afectar con más fuerza el nivel personal y lo hacen de una forma más lenta en el área comunal.

Cuadro 16
Familias con emigrantes o no relacionadas con los cambios ocurridos en los hombres debido a la migración

Fila %	Sí	No	Total
Atributos positivos/neutros o inexistentes	12 8%	6 27.3%	18 10.5%
Atributos negativos	132 88.6%	13 68.1%	145 84.8%
No respondieron	5 3.3%	1 4.5%	6 3.5%
Total columna	149 87.1%	22 12.9%	171 100.0

Nota: significancia Pearson = 0.050

Cuadro 17
Familias con emigrantes o no, relacionadas con los cambios en las fiestas de la comunidad

Fila %	Sí	No	Total
No respondieron	2 1.1		2 1.0
Sí	58 33.1	6 24.0	64 32.0
No	114 65.1	17 68.0	131 65.5
No saben	1 .6	2 8.0	3 1.5
Total columna	175 87.5	25 12.5	200 100.0

Nota: significancia Pearson = 0.030

El segundo grupo de tabulaciones exploró la relación entre las familias, ya sea que reciban o no remesas, y la percepción que tienen sobre los cambios en los roles de la juventud y la mujer. Como en las anteriores, la percepción generalizada es que la migración ha afectado de manera negativa a la juventud, prescindiendo de si la familia recibe remesas o no. Lo más interesante es la opinión de que los jóvenes se vuelven “rebeldes” y “desobe-

dientes”. Esta percepción negativa es considerablemente más alta en las familias que no reciben remesas. Además, de todas las respuestas dadas, solo se dio un atributo positivo asociado al impacto de la emigración en la juventud: mejora de las condiciones económicas. Este atributo es casi tres veces más común entre quienes reciben remesas que entre los que no las reciben.

Cuadro 18
Familias que reciben remesas o no, relacionadas con los cambios en los jóvenes, debido a la migración

Fila %	Sí	No	Total
Atributos positivos o inexistentes	18 23.1%	7 9%	25 16%
Atributos negativos	57 73.1%	66 84.6%	123 78.8%
No respondieron	3 3.8%	5 6.4%	8 5.1%
Total columna	78	78	156

Nota: significancia Pearson = 0.044

En los resultados concernientes a los cambios en las mujeres como efecto de la migración, la mayoría de los atributos es negativa para ambas, las que reciben y los que no reciben remesas. Sin embar-

go, existen más atributos positivos o neutrales para las mujeres que para los hombres o la juventud. Uno de los más importantes es la desintegración familiar o el abandono. Esto se registra con más

frecuencia entre quienes no reciben remesas. Sin embargo, en una aparente contradicción, quienes no reciben remesas son los que más opinan que la

migración ha hecho de la mujer una persona más cariñosa y responsable.

Cuadro 19
Familias que reciben remesas o no, relacionadas con los cambios en las mujeres, debido a la migración

Fila %	Sí	No	Total
Atributos positivos, neutros o inexistentes	25 30.5%	22 25.3%	47 27.8
Atributos negativos	47 57.3%	63 72.4%	110 65.1%
No respondieron	10 12.2%	2 2.3%	12 7.1%
Total columna	82 48.5%	87 51.5%	169 100%

Nota: significancia Pearson = 0.007

3.4. El comportamiento político y el transnacionalismo

Mientras las percepciones individuales hacia los emigrantes son en su mayoría negativas, es sorprendente ver la evolución en el comportamiento político a consecuencia del transnacionalismo. Tal como se ha sostenido antes, éste se caracteriza por un contacto permanente y sostenido de los emigrantes, a través de las fronteras, en un proceso que promueve y refuerza el establecimiento de lazos entre el lugar de residencia y el lugar de origen. Este proceso ha incidido en el comportamiento político, de dos formas importantes, en las pequeñas ciudades de El Salvador. Por una parte, ha permitido la penetración de nuevos conceptos sobre la democracia y la participación ciudadana; por la otra, ha aumentado el reconocimiento del papel jugado por los emigrantes que viven en el exterior, en los esfuerzos por el desarrollo de sus comunidades de origen. La necesidad de forjar alianzas entre los emigrantes y la población del lugar de origen ha ampliado el espectro político de los actores locales.

Antes de la guerra civil, el liderazgo político tradicional de Nueva Concepción se caracterizaba por un acendrado caudillismo de dirigentes que mantenían su poder gracias a sus relaciones con el

partido oficial y las estructuras militares. La mayoría provenía de las familias propietarias de grandes extensiones de tierra y, por lo general, se turnaban en el poder entre ellos. Durante la guerra civil, Chalatenango fue uno de los departamentos donde el FMLN tuvo más bases sociales y fuerza militar, a excepción de la zona oeste, en la cual se encuentra Nueva Concepción. En esta zona, el gobierno promovió la creación de "grupos de defensa civil", pero Nueva Concepción mantuvo un perfil más neutral, aceptó la presencia eventual del FMLN así como también la presencia casi permanente del ejército gubernamental.

Desde el fin del conflicto, el municipio de Nueva Concepción ha estado bajo el control político del Partido ARENA. La estructura política local dominante es renuente a ampliar la participación social y todavía descansa en el apoyo del gobierno central para impulsar programas de desarrollo. No obstante, las condiciones de la gobernabilidad están cambiando con rapidez y ya no es solo el gobierno municipal la única vía para promover el desarrollo local, puesto que se han generado dinámicas participativas de distinto tipo, desde las organizaciones sociales de base. En la actualidad, existen nuevas organizaciones y nuevos actores, entre ellos el Comité para el Desarrollo Sostenible (CDS), inte-

grado por grupos de base (ADESCOS); maestros, grupos ambientalistas, organizaciones de mujeres, asociación de regantes, etc. Esta iniciativa fue posible gracias al apoyo de la cooperación holandesa al programa IICA-Laderas. El Comité de Desarrollo Sostenible es miembro del Comité Ambiental de Chalatenango (CACH), que promueve el desarrollo sostenible en el departamento.

Otra organización que promueve el desarrollo local es FUNDANUEVA, de carácter no lucrativo e integrada por empresarios locales y personas originarias del municipio, pero residentes en San Salvador y Estados Unidos. FUNDANUEVA ha apoyado una amplia variedad de proyectos locales, desde la reforestación hasta el otorgamiento de becas para estudios superiores. Algunos asentamientos del municipio tienen asociaciones de personas residentes en el extranjero, en particular en Estados Unidos. Estas asociaciones han apoyado con dinero las iniciativas locales. Por ejemplo, en el cantón Potrero de Sula, los residentes en Los Ángeles, San Francisco y Nueva York, originarios de dicho cantón, han contribuido a la construcción de caminos rurales y a la infraestructura de salud y educación. Estas iniciativas han abierto nuevas perspectivas a la participación social y política, y han hecho que los líderes locales reconozcan la importancia del apoyo de las asociaciones de emigrantes.

Reconociendo la importancia de este proceso, el Fondo de Inversión Social y Desarrollo Local (FISDL), en la actualidad, impulsa un programa conjunto de los gobiernos municipales con las asociaciones de emigrantes, para ejecutar proyectos de desarrollo local. El Fondo contribuye con una parte del financiamiento como contrapartida. Asimismo, desde 1999, el Ministerio de Relaciones Exteriores impulsa un activo programa de apoyo a los emigrantes, a través de la Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior. El propósito de este programa es coordinar, promover y apoyar las actividades de los emigrantes fuera y dentro del país.

Estas iniciativas y programas han estimulado la introducción de nuevos conceptos de democracia y ciudadanía (Lungo, 1998). De esta manera, han contribuido a ampliar la visión sobre el papel de la participación en el desarrollo local. Por eso, no es correcto atribuir esta apertura y ampliación solo a los procesos externos. Ellos también son producto de múltiples procesos internos.

4. Conclusión

La migración internacional es claramente un factor importante en la formación de nuevas prácticas socioculturales, en Nueva Concepción. El concepto de transnacionalismo abre nuevas vías para entender y analizar dichas prácticas. Una manifestación particular de los cambios ocurridos en las relaciones familiares, debidos a la transnacionalización, es el surgimiento de las maras Salva-

[...] la migración internacional, con su incesante característica de ir y volver, está contribuyendo a crear nuevas identidades culturales, nuevas estructuras sociales y nuevos comportamientos políticos, claves para ampliar el proceso de democratización, iniciado con los acuerdos de paz de 1992 [...]

trucha y Gorra, en el municipio. Los estrechos lazos entre sus miembros, que superan las fronteras, han expandido el concepto tradicional de la familia, yendo más allá de los vínculos biológicos, al incorporar relaciones entre jóvenes de diferentes familias y localidades. Más evidente es aún el impacto en las estrategias de sobrevivencia como resultado de las nuevas actividades económicas trans-

nacionales, en Nueva Concepción —servicios de *courier*, importación y exportación de bienes, y el tráfico ilegal de personas hacia Estados Unidos—.

De igual manera, las experiencias migratorias han ampliado los límites de las comunidades y de sus formas de organización. Los eventos y los espacios que sirven para integrar a la comunidad tradicional, como las fiestas patronales, por lo general, limitadas a los habitantes de la localidad, se han ampliado de manera radical con la incorporación de emigrantes que retornan al pueblo para participar en ellas. El apoyo de las asociaciones de emigrantes a los concursos para elegir la reina de estas festividades es cada vez más frecuente. La comunidad ya no está confinada a sus límites territoriales.

El concepto de transnacionalismo contribuye a captar el impacto de la migración internacional, en la formación de nuevas identidades culturales. Tal como se planteó antes, hay una tendencia a sobredimensionar los estereotipos negativos, relacionados con los emigrantes —inclinación al consumismo no productivo, haraganería, delincuencia juvenil, desintegración familiar, promiscuidad, etc.—, aun cuando no existen evidencias empíricas fuertes para sostener semejante cosa (Zilberg y Lungo, 1999). No obstante, estos estereotipos sirven de barrera al surgimiento y al despliegue de nuevos conceptos y valores, que puedan transformar relaciones patriarcales tradicionales, predominantes en las familias del municipio.

¿En qué medida la migración internacional ha influenciado la formación de nuevas identidades culturales en una localidad determinada? La respuesta sobre el papel de este proceso y de otros está sujeta a discusión. Por ejemplo, el papel de la etnia. En El Salvador, un país con un alto nivel de homogeneidad étnica, este papel parece secundario, a diferencia de Guatemala. La inexistencia de vestimentas tradicionales y la debilidad de la música autóctona se suman a la larga trayectoria migratoria de los salvadoreños de todas las clases sociales. Esto introduce elementos particulares a considerar en la búsqueda de la respuesta a la cuestión planteada. Lo mismo puede decirse de la existencia de amplias redes sociales, surgidas antes y durante la guerra de los años de 1980. Los impactos del transnacionalismo en la identidad cultural, en el país, necesitan ser investigados con profundidad. En el caso de Nueva Concepción, el peso de la cultura campesina tradicional, pero también los cambios generacionales deben tener un papel importante.

A partir de este caso de estudio es posible plantear una cuestión fundamental para el futuro desarrollo del país: ¿cuáles son las consecuencias socioculturales del profundo proceso migratorio que vive El Salvador, desde hace más de veinte años? Podríamos afirmar que la migración internacional, con su incesante característica de ir y volver, está contribuyendo a crear nuevas identidades culturales, nuevas estructuras sociales y nuevos comportamientos políticos, claves para ampliar el proceso de democratización, iniciado con los acuerdos de paz de 1992, pues está generando y ampliando las concepciones y los espacios políticos, en municipios históricamente tradicionales y conservadores como Nueva Concepción.

¿Cuáles son las implicaciones para la política migratoria que impulsa el gobierno actual? Consideramos que los resultados de este estudio muestran que es indispensable incorporar las dimensiones sociocultural y política. El énfasis actual en los aspectos económicos, que busca a toda costa que las remesas sean utilizadas “productivamente”, es una visión errónea. Sin la incorporación de estas dimensiones, los proyectos de desarrollo local, apoyados en las remesas, no contribuirán a reducir los efectos negativos de la migración internacional y del transnacionalismo, ni a potenciar los positivos.

Bibliografía

- Basch, Linda; Glick Schiller, Nina; y Blanc-Szanton, Cristina (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects. Postcolonial Predicaments and De-territorialized Nation-States*. Gordon y Breach, Langhorne, Pennsylvania.
- CENITEC (1992). “Migración y remesas: Una evaluación de su impacto en la economía salvadoreña”, *Política Económica*, Vol. 1, No. 11, CENITEC, San Salvador.
- CENITEC (1994). “Implicaciones económicas y sociales de las remesas familiares”, *Apuntes de CENITEC*, No. 6, CENITEC, San Salvador, El Salvador.
- CEPAL (1990). “El Salvador: remesas internacionales y economía familiar”. LC/MEX/R. 264 (Sem. 39/1), 30 de noviembre, México.
- CEPAL (1991). “Remesas y economía familiar en El Salvador, Guatemala y Nicaragua”, ponencia presentada en el Seminario sobre remesas internacionales y pobreza en Centroamérica, México, D.F.
- CEPAL (1999). “Uso productivo de las remesas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua”, LC/MEX/R.662, 2 de septiembre, México.
- FUNDE (1997). “Desarrollo económico, social y ambiental para tres microrregiones de Chalatenango, Microrregión Nueva Concepción”, *Documento de Trabajo 70B*, San Salvador.
- DIGESTYC (1997). *Encuesta de hogares de propósitos múltiples 1996*, República de El Salvador, C.A., Ministerio de Economía, San Salvador.
- FUSADES (1993). “Las remesas familiares y sus implicaciones económicas y sociales”, *Martes económico*, Publicación No. 35, FUSADES, San Salvador, El Salvador, septiembre.
- Glick Schiller, Nina; Basch, Linda; y Blanc-Szanton, Cristina (1992). “Towards a Transnationalization of Migration: Race, Ethnicity and Nationalism Reconsidered”, in *Annals of The New York Academy of Sciences* 645, New York.

- Goldring, Luin (1995). "The Blurring of Borders in Transnational Communities and Social Transformations in Mexican-U.S. Migration", ponencia presentada en LASA.
- Guarnizo, Luis Eduardo, y Smith, Michael Peter (1998). "The Locations of Transnationalism", in *Transnationalism from Below*, Luis Eduardo Guarnizo y Michael Peter Smith (Eds.), *Comparative Urban and Community Research* Vol. 6, New Brunswick: Transaction Publishers.
- Hamilton, N. y N. Chinchilla (1991). "Central American Migration: A Framework for Analysis", *Latin American Research Review*, Vol. 26, No. 1, pp. 75-110.
- IICA-Holanda/LADERAS, CENTA, ADEL-Chalatenango, PROCHALATE, FAO (1995). "Resumen analítico de diagnósticos agrosocioeconómicos de Nueva Concepción, Chalatenango", San Salvador, noviembre.
- Lindo, Héctor (1990). *Weak Foundations*, California University Press, Berkeley.
- Lungo, Mario (1998). "Centroamérica: la construcción de ciudadanía social ante la migración internacional", *Centroamérica en reestructuración: ciudadanía y política social*, Bryan Roberts (Ed.), SSCR/FLACSO, Costa Rica.
- Lungo, Mario; Baires, Sonia; y Eekhoff-Andrade, Katharine (1997). "Migración internacional y desarrollo local: el caso de Santa Elena, Usulután", en *Migración Internacional y Desarrollo*, Mario Lungo (Ed.), FUNDE, San Salvador.
- Mahler, Sarah (1999). "Engendering Transnational Migration: A Case Study of Salvadorans", *American Behavioral Scientist*, Vol. 42, No. 4, enero, pp. 690-719.
- Pries, Ludger (1997). "Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico empírico", en *Migración laboral internacional*, Macías, Saúl y Herrera, Fernando (Eds.), Universidad de Puebla.
- Portes, Alejandro (1995). "Transnational Communities: Their emerging and Significance in the Contemporary World System", *Working Papers 16*, abril, Sociology Department, The John Hopkins University, Baltimore.
- Portes, A.; Guarnizo, Luis; y Landolt, Patricia (1999). "Introduction: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field", *Ethnic and Racial Studies*, Special Issue, Transnational Communities, Vol. 22, No. 2, pp. 217-237.
- Rodríguez, América (1999). "Migración, sociedad y cultura en Nueva Concepción. Una revisión desde la etnografía", en *Transformando El Salvador: migración, sociedad y cultura*, Mario Lungo y Susan Kandel (Eds.), FUNDE.
- Rouse, Roger (1987). *Migration and The Politics of Family Life: Divergence Project and Rhetorical Strategic in a Mexican Transnational Migrant Community*, Center for US-Mexican Studies, UC San Diego.
- United Nations Development Program (UNDP) (2000). *Informe sobre desarrollo humano. El Salvador*.
- Zilberg, Elana y Mario Lungo (1999). "¿Se han vuelto haraganes? Jóvenes salvadoreños, migración e identidades laborales", en *Transformando El Salvador: migración, sociedad y cultura*, Mario Lungo y Susan Kandel (Eds.), FUNDE.